

La clase trabajadora apoya el fuero sindical

La Confederación General de Trabajadores Costarricenses (C. G. T. C.), está haciendo un llamamiento fraternal a todos los trabajadores del país y a todos los asalariados, con el fin de que den su más firme y decidido apoyo a la LEY DE FUERO SINDICAL, que entró en debate en la Asamblea Legislativa. Todo trabajador debe dirigirse a través de su respectiva organización sindical, o bien por cualquier medio

personal, a los señores diputados con el fin de que ellos se den cuenta de la necesidad que tiene la clase trabajadora de la Ley de Fuero Sindical. SIN LEY DE FUERO SINDICAL, EL DERECHO A SINDICALIZARSE SE QUEDA EN EL PAPEL. No puede haber un verdadero derecho de sindicalización, si no se promulga la LEY DE FUERO SINDICAL, que protegerá a los dirigentes sindicales contra las ame-

nazas y despidos injustificados de sus respectivos patronos. Además, con la citada Ley todo trabajador dirigente o no, quedará protegido de represalias que toman sus patronos cuando ellos se sindicalizan. Es decir, cuando ejercen un derecho.

Todos los trabajadores del país debemos apoyar y alentar a los diputados que se pronuncien a favor y defienden la LEY DE FUERO SINDICAL.

"A la lucha, trabajadores del país! Apoyemos a los diputados que defienden nuestros derechos! Acudamos a la prensa, a la Asamblea Legislativa en defensa del FUERO SINDICAL!"
No aceptemos ni diferencias, la clase trabajadora apoya el FUERO SINDICAL.

Informó: PEDRO LUCHA
(C.P.R.C.L.)

MISION CUMPLIDA EN EL COSMOS....

nave en un túmulo volador o hacer que ella y su comandante perezcan desintegrados por el tremendo calor que se produce al penetrar en las capas densas de la atmósfera".

"Nuestros 'Vostoks' —continúa diciendo Popovitch— eran parecidos, pero no totalmente al I y al II de Gagarin y Titov. Este tipo de naves individuales suelen tener un peso promedio de 4½ toneladas. La cabina tiene 1 asiento móvil para el piloto y en caso de accidente, la misma puede ser lanzada hacia afuera, prosiguiendo una técnica parecida a la que se usa en aviación. La puerta se abre por medio de pequeñas cargas explosivas.

"Los 'Vostoks' tienen un sistema perfeccionado de acondicionamiento de aire y su reserva de víveres es suficiente para 10 días. Frente al asiento hay aparatos televisores que pueden enviar a Tierra instantáneas del rostro del piloto ya de frente, ya de perfil, pero no más. Quizá en los próximos 'Vostoks' se puedan retransmitir escenas del medio ambiente que la nave va recorriendo. El sistema de radio es perfecto y todo lo que uno dice, queda grabado en una cinta. El pilotaje del 'Vostok' es automático por medio de un juego de chorros de gas comprimido, así como para la acción de los retrocohetes. Pero el piloto puede manejar su aparato y dirigir su descenso."

NIKOLAIEV SOSTIENE QUE ESTE SERA EL DECENIO DE LOS VIAJES A LA LUNA

"Usted que vive preocupado por hechos menores de la vida diaria y que, en el plano internacional teme por la destrucción del mundo, tenga la plena seguridad de que, el hecho más importante que se producirá, entre 1960 y 1970 será el de la llegada del hombre a la Luna. Muchos solemos pensar que, en 'cada vuelo de los rusos' la cosa ya está próxima, que todo es cuestión de unos meses... o al máximo de poquísimos años. Pero hay que darse cuenta que el problema consiste en construir una nave que descienda suavemente en la Luna y después partir para el retorno hacia la Tierra, aterrizando en ella luego de atravesar la atmósfera. Sencillo ¿no? Pero tal nave puede pesar de 50 a 100 toneladas y para colocar-

la en la Luna existen dos caminos posibles. Uno construido por enormes cohetes de casi 100 metros de altura, que serían muy pesados y otro por el ensamblamiento de cohetes más pequeños, lo que sería hecho en una estación cósmica de la cual partiría el cohete final. La primera solución es la más aceptable, porque todos los preparativos serían hechos en Tierra, pero tal aparato costaría mucho dinero y tiempo. Su abastecimiento estaría formado por varios trenes de combustible y para lanzar todo ese complejo al Cosmos se precisa una instalación cuyo costo es difícil de imaginar.

"La formación del cohete lunar en una estación espacial es más viable y nuestro reciente vuelo sirvió para comprobar que nuestro pueblo soviético ya está en capacidad de realizar esa tarea. Por ejemplo: el segundo disparo, el del 'Vostok' de Popovitch, fue hecho en una forma muy perfecta. De haber errado, nuestras naves nunca hubieran podido estar tan cercanas y un disparo equivocado hubiera podido llevar a la última a una órbita en el lado opuesto de la Tierra. Para un satélite individual eso no tiene mayor importancia, pero, cuando se trata de ensamblar un cohete, ya podrán imaginarse el chasco. El segundo estadio jamás tendría ocasión de tocar el primero y todo el dinero y el esfuerzo se habrían perdido. Habría que recomenzar de cero.

"Esto fue, principalmente en términos balísticos, el principal objeto conseguido con nuestro doble vuelo. ¿Podrá creer el lector que, la diferencia en órbita, entre el 'Vostok' III y el IV apenas fue de un segundo? Para que mejor me entiendan, les diré, por ejemplo: que si una cápsula emplea 88 minutos y 4 segundos para girar en torno de la Tierra, fue necesario disparar la otra en forma que sólo emplee 88 minutos y 3 segundos. Nuestro 'vuelo en formación' por lo tanto, no fue hecho en un mismo 'nivel'. La nave con 'menor tiempo' iba 'más cercana a la Tierra'.

"¿Que por qué no realizamos al abordaje celeste, es decir, pasarnos de una máquina a otra o regresar en una sola? No lo teníamos previsto ni entraba en el plan. La gente suele tener ideas terrestres en relación con 'encuentros espaciales' y considera que, en el Cosmos, la cosa sería parecida al encuentro de un 'jet' que volase a 700 kmph, tratando de acercarse a otro avión tanque que le proveería de combustible. Pero aquí la maniobra es mucho más complicada".

Nikolaiev y Popovitch ya se encuentran en Tierra. Han probado que el hombre no sufre conmociones profundas en largos vuelos espaciales. La humanidad se encuentra, ahora, en parecida situación a la que tuvo la vida cuando dejó el mar, que era su cuna, para arribar a la Tierra, que es su tumba. Pero también ha revelado ser "rampa de lanzamiento". Y si para vivir en la Tierra sufrimos modificaciones físicas y mentales, igual sucederá —está aconteciendo ya— con la nueva dimensión: el Cosmos. Lejos de perder los sentidos —como en una cámara oscura insonorizada— la humanidad los perderá si NO busca el Cosmos. Los primeros pasos están dados y ya no es posible, ni regresar, ni estancarse. Cuando una puerta se abre invita a entrar. Permanecer en el vestíbulo es cobardía.

Y viendo las hazañas de soviéticos y norteamericanos, no se puede menos que pensar como Derek Lawden, el neozelandés, famoso por sus obras sobre órbitas espaciales. El escribió: "Creo que el hombre vendrá a ser un agente por medio del cual todo el Universo material, toma conciencia lenta de sí mismo. Dejará de sentirse una criatura extraña en un mundo indiferente y sentirá dentro de sí, la pulsación del Cosmos. El hombre se familiarizará con las formas maravillosas y variadas que la materia puede tomar y con certeza concebirá un sentimiento de respeto, por aquel impresionante todo del cual, él, es una pequeñísima parte. Yo pienso que la reacción común a esas experiencias impresionantes, encuentre expresión en un panteísmo que proporcione, finalmente, una filosofía de vida y una actitud con relación a la existencia que estén en perfecta armonía con la ciencia. Y a quien niegue esta posibilidad, le sugiero que contemple el firmamento, en una noche clara".

¡Excelsior!, es la consigna de la hora. Más y más y más arriba. El hombre ya no puede hundirse abajo en ningún "Titanic" ni en ninguna guerra. Los primeros pasos han sido dados en Kapustin Yar y en Cañaveral y sólo los mediocres, los tímidos y los retrasados pueden permanecer en la Edad Media que terminó el 3 de octubre de 1957.

El 4 fue lanzado el primer 'Sputnik'. Piensen en los millones de kilómetros cósmicos que, en tan poco tiempo, el hombre ha recorrido.